

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Forjando posibilidades:
aciertos y dificultades en la primera experiencia de
capacitación laboral para personas trans**

Paula Souteras

Tutor: Carlos Muñoz

2014

Índice

Agradecimientos	3
Introducción	4
Presentación del tema.....	5
Problema de investigación	6
Objetivo general de investigación.....	6
Objetivos específicos de investigación	6
Estado del arte	7
Marco teórico	13
La cuestión de género. Perspectiva queer	13
Definición trans.....	15
Identidad. Personalidad. Estigma.....	17
Capital	20
Redistribución y Reconocimiento.....	21
Evaluación de proyectos	21
Plan Metodológico	23
Introducción al método	23
Implicancias metodológicas del marco teórico.....	23
Análisis de caso.....	24
Elección de técnicas y justificación de las mismas.....	26
Análisis.....	27
Antecedentes de las participantes	27
Valoración del curso de capacitación.....	33
Conclusiones.....	37
Antecedentes de las participantes	37
Valoración del curso de capacitación.....	39
Sugerencias	40
Bibliografía.....	41

Vaya un especial agradecimiento a Valeria Mainenti,
compañera del taller central de investigación de Ciudadanía Sexual,
con quien compartí inicialmente esta investigación
así como gran parte del trabajo de campo.

1 Introducción

En los últimos años en Uruguay se ha dado una producción legislativa favorable a la ciudadanía LGBT¹. En primer lugar, promulgada en 2004, la ley contra toda forma de discriminación² incluye explícitamente la lucha contra la discriminación por orientación sexual e identidad de género. En 2007, se promulga la ley de unión concubinaria³, que regula las uniones afectivas entre personas que no hayan contraído matrimonio, estableciendo derechos y obligaciones para los concubinos. Esta ley explicita que rige para la unión de dos personas cualquiera sea su sexo, identidad, orientación u opción sexual, lo que permitió por primera vez formalizar el vínculo de parejas no heterosexuales. Luego, promulgada en 2009, la ley de cambio de nombre y sexo registral⁴ permite a personas trans⁵ cambiar el nombre y el sexo en los documentos identificatorios y rectifica la partida de nacimiento. Ese mismo año, se modifican las disposiciones relativas a la adopción⁶, permitiendo de esta forma a parejas no heterosexuales adoptar, manteniendo los mismos derechos que parejas heterosexuales o personas solteras. Finalmente, en 2013 se promulga la ley de matrimonio igualitario⁷ que permite contraer matrimonio a personas de diferente o igual sexo, garantizándoles los mismos derechos.

También se han realizado acciones concretas para atacar la vulnerabilidad de ciudadanos LGBT. A modo de ejemplo, el Ministerio de Desarrollo Social comenzó a brindar en 2012 la tarjeta Uruguay Social a personas trans. Consta de una transferencia mensual de \$736 (a enero de 2014) bajo el único requisito de pertenecer al colectivo trans. El beneficio no está sujeto a contralor y se otorga como reconocimiento de una situación de vulnerabilidad extrema del colectivo. Siguiendo esta línea, unos años antes, un curso de capacitación laboral exclusivo para personas trans pretendió integrarles al mercado laboral. En ese momento, comencé el taller central de investigación de la carrera de Sociología, sobre Ciudadanía Sexual. En ese marco, me resultó evidente que las identidades trans tienen que resistir muchos frentes de discriminación, dificultando

¹ Lesbianas, gays, bisexuales y trans.

² Ley N° 17.817

³ Ley N° 18.246

⁴ Ley N° 18.620

⁵ A lo largo de esta investigación, se utilizará la palabra “trans” para englobar la identidad de personas cuya expresión de género no coincide con la expectativa social asociada a su genitalidad. Este concepto de desarrolla en el marco teórico, pág 15.

⁶ Ley N° 18.590.

⁷ Ley N° 19.075

su acceso a la educación, a la vivienda, a un trabajo digno y a la salud. Esto es así tanto para nuestro país, como para el resto del mundo. Este panorama me motivó a hacer una lectura crítica del programa de capacitación laboral que se estaba desarrollando.

2 Presentación del tema

En abril de 2010 se comenzó en el Mercado de los Artesanos un curso de capacitación laboral para trans en producción y comercialización de packaging artesanal. El proyecto estuvo organizado por Mujer Ahora y el Colectivo Ovejas Negras, contó con el apoyo del INEFOP⁸ a través de su programa Proimujer y por la ONG holandesa Mama Cash (Calvo, 2011: 74). El curso tuvo dentro sus objetivos, brindar a las y los trans un espacio en el cual capacitarse y desarrollar sus potencialidades. A través de las distintas herramientas ofrecidas se intentó que éstas puedan alcanzar por sus propios medios un nivel de vida digno, generando alternativas de trabajo que permitan alejarlas del comercio sexual. Luego del curso de capacitación, se formaron dos cooperativas de trabajo que eventualmente se disolvieron.

El cupo para participantes del curso fue de 20 personas, dentro de las cuales quedaron seleccionadas 19 mujeres trans y un hombre trans. Se decidió enfocar este estudio en las mujeres trans. Esta decisión responde a que pretender sacar conclusiones con un solo caso resulta muy dificultoso, ya que su participación en el programa queda demasiado sujeta a sus particularidades. Es diferente en el caso de las participantes femeninas, porque entre ellas se encontró gran diversidad en sus historias de vida, sus antecedentes y sus personalidades. Al comparar la participación en el curso entre ellas mismas, es posible lograr cierta generalización teórica. Además, las poblaciones trans masculina y femenina tienen características muy diferentes; la transición en cada caso tiene particularidades únicas y las necesidades de cada grupo son, entonces, diferentes. Una diferencia muy grande en sus trayectorias identitarias, es que en los hombres trans no está presente el estigma de la prostitución en sus historias de vida.

Se mencionó anteriormente que uno de los objetivos del programa fue brindar alternativas de trabajo para alejarlas del comercio sexual. Si bien sólo algunas de las participantes se dedicaban a esa actividad, el estigma de la prostitución está actualmente

⁸ Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional.

ligado a las identidades trans femeninas. En una investigación realizada en Argentina (Berkins, 2005) el 79% de las mujeres trans encuestadas declara que su principal ocupación es la prostitución. Salvando las distancias, la situación no debería ser significativamente diferente para Uruguay. Es importante destacar que el obstáculo que aquí se considera no es el del comercio sexual en sí, no se pondrá en cuestionamiento el libre ejercicio de la prostitución. Sino que se considera una problemática a atacar en cuanto se presenta como la única salida posible una vez que se comienza a manifestar la identidad trans.

3.1 Problema de investigación

Esta investigación pretende evaluar el primer proyecto de capacitación laboral para trans como insumo para futuros proyectos que continúen atacando la vulnerabilidad de esta población. Tal escenario amerita un estudio de caso⁹ que será abordado con una visión crítica desde la teoría queer¹⁰, que cuestiona las tipologías estereotipadas del sistema binario de género, así como indaga en el trasfondo heteronormativo que lo sostiene.

Tras el primer curso de capacitación laboral para personas trans en Uruguay, ¿cuáles fueron sus dificultades y sus posibilidades? ¿Qué aspectos no se deberían repetir al momento de emprender otro programa similar? ¿Qué aspectos deberían imitarse?

3.2 Objetivo general de investigación

Realizar una valoración integral del curso y de las cooperativas que luego se formaron.

3.3 Objetivos específicos de investigación

- a. Indagar en las trayectorias familiares, educativas y laborales de las participantes del curso, y evaluar en qué medida esto influyó en su participación en el programa.
- b. Describir las expectativas que tenían en base a la capacitación y posterior formación de cooperativas.

⁹ Sus características de desarrollarán en la pág. 24.

¹⁰ La visión de la teoría queer que se utiliza en esta investigación se desarrolla en la pág. 13.

- c. Indagar en las dificultades y posibilidades del programa de capacitación y del posterior funcionamiento de las cooperativas.

4 Estado del arte

El informe publicado por ILGA LAC¹¹ (2009) hace una revisión de actitudes transfóbicas, lesbofóbicas, homofóbicas y bifóbicas en Latinoamérica y el Caribe desde los disturbios en Stonewall en 1969 en Estados Unidos. La primera apreciación es que el territorio al que se alude es relativamente homogéneo en relación a la discriminación hacia personas no-heterosexuales. Destacan que existen 11 países que penalizan la homosexualidad, y en aquellos en los que no, no se le otorgan los mismos derechos que a las personas heterosexuales. La reflexión que se desprende de lo antes mencionado, es que se facilita de esta manera la violencia impune hacia personas LGBT. La contracara de este aspecto, son aquellos países en los que se penaliza la discriminación, entre los que se encuentra Uruguay, que tiene una ley que condena con hasta dos años de prisión a quienes cometan actos de violencia por motivos de orientación sexual o identidad sexual. A continuación, el informe hace una categorización de los mecanismos de exclusión que se articulan en Latinoamérica y el Caribe, a saber: invisibilización, inferiorización y naturalización. La invisibilización es ignorar la existencia de todas aquellas identidades que no sigan el parámetro heterosexual e *“incide directamente en las construcciones jurisprudenciales de la comunidad LTTTGBI¹², en tanto, ‘lo que no se ve no existe y lo que no existe no tiene derechos’”* (ILGA-LAC, 2009: 9). *“La inferiorización reafirma construcciones que ubican en una posición social desigual a la comunidad LTTTGBI (...) Dicha situación, facilita la asignación de la no heterosexualidad en la triada: perversión, enfermedad, delincuencia”* (ILGA-LAC, 2009: 9). Finalmente, la naturalización implica considerar lo heterosexual como “normal”, por lo tanto tratar de “anormal” todas las otras construcciones de sexualidad profundizando la desigualdad (ILGA-LAC, 2009: 9). Por otro lado, se destaca la exclusión que se realiza de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales en el sistema educativo. Se vive desde la ignorancia de los docentes sobre cómo afrontar el tema de la

¹¹ International Lesbian and Gay Association. Latinoamérica y Caribe.

¹² Lesbianas, travestis, transgéneros, transexuales, gays, bisexuales, intersexuales.

homosexualidad, hasta el acoso de sus compañeros. Una situación muy similar se da en el ámbito laboral: despidos injustificados, hostigamiento. Por otro lado, también se sufre discriminación en los centros de salud, donde en muchos países los profesionales de la salud no están capacitados para aconsejar a personas no-heterosexuales sobre todo en lo que tiene que ver con su sexualidad. El panorama planteado por el informe es de violencia tanto explícita como implícita hacia la comunidad no-heteroconforme. *“La violencia es la herramienta de la heterosexualidad que con diversas estrategias, se acomoda y adapta a nuevos contextos, para generar en ellos, nuevos escenarios de estabilidad que la preserven”* (ILGA-LAC: 2009, 11).

Mauro Cabral (2009) recoge información en distintos países latinoamericanos con la finalidad de ofrecer un panorama de la relación entre identidades y expresiones trans y extrema pobreza en la región. Si bien las identidades de género trans son manifestadas y expresadas de manera muy diversa, el rasgo común que se toma para este informe es el hecho de que se reconozcan a sí mismas como parte de un género distinto del que les fue asignado al nacer. Este estudio demuestra que más allá de las diversas manifestaciones se esconde un “destino social” común para la población trans, que hace que se comparta una realidad más allá de las diversas historias de vida. Este “destino” está asociado a la temprana expulsión del hogar, la iniciación en el trabajo sexual en la adolescencia, la expulsión de los sistemas educativos, dificultades para acceder a una vivienda, riesgo de contraer VIH así como otras ITS¹³. La discriminación, la violencia y la indiferencia son elementos compartidos en toda la región. Este informe afirmará la necesidad de combatir la pobreza y promover los derechos humanos propuestos por las Naciones Unidas en los principios de Yogyakarta (2007) los cuales refieren a la legislación de los derechos humanos en relación a la orientación sexual y la identidad de género. La contraposición de lo que enuncian estos derechos y la realidad que los incumple demuestra la necesidad de incorporar medidas que garanticen el reconocimiento legal y social de las identidades trans. *“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Los seres humanos de todas las orientaciones sexuales e identidades de género tienen derecho al pleno disfrute de todos los derechos humanos.”* (Yogyakarta, 2007: 10)

A modo de descripción del escenario en términos de derechos de personas trans, es muy significativo el repaso que hace Alejandro Modarelli (2004) de actitudes

¹³ Infecciones de transmisión sexual.

transfóbicas en Argentina en el año 1998. Destaca la aparición de un nuevo Código de Convivencia de Buenos Aires en ese mismo año. Se incentivaba a los vecinos a formar grupos con el fin de democratizar la vida en la ciudad. En la práctica, estos grupos de vecinos terminaron excluyendo determinadas personas cuyas prácticas consideraban inapropiadas (como por ejemplo la prostitución). El grupo que resultó más atacado fueron las travestis, de las cuales se criticaba la prostitución callejera, y el hecho de atraer con su actividad determinado tipo de hombres (aquellos que buscan travestis para tener sexo) cuya actitud también se hacía reprobable para los vecinos de Buenos Aires. Por otro lado, la televisión argentina comenzaba a incorporar transgéneros en sus programas, rescatando sus historias personales e intentando alejarse lo más posible del estigma de la prostitución. Es en esta época que surgen las “transgéneros glamorosas” como Cris Miró y Florencia de la Vega, pertenecientes a la clase media e insertas en el ambiente artístico, por lo cual pudieron quedarse al margen de la prostitución. Sin embargo, fue muy difícil cambiar la imagen que se tenía de ellas. Así surgió la campaña denominada “Por un verano sin travestis”, campaña extremadamente intolerante que se proponía invisibilizar a la población trans. La lucha se trasladó al campo político, prohibiéndose la oferta y demanda de sexo cerca de viviendas, escuelas y templos y la exhibición del cuerpo desnudo con el fin de poner obstáculos a la prostitución de travestis. De la mano de esta prohibición, se daban abusos policiales hacia travestis, dentro de los cuales se encontraban golpizas, amenazas y violaciones. Utilizando la lucha contra la prostitución como argumento, se respaldaba la violencia hacia travestis en cualquier ámbito. Tanto la sociedad civil, la policía, como los medios de comunicación desmerecían la brutal discriminación hacia travestis en el entendido que tales medidas eran necesarias para garantizar la seguridad de los vecinos de la ciudad de Buenos Aires.

Meccia, Metlika y Raffo (2003), analizan la situación de las trabajadoras sexuales tanto mujeres como travestis en el cono bonaerense. Desde la perspectiva teórica de Goffman, harán una distinción entre el estigma de las trabajadoras sexuales mujeres y las travestis. Las primeras mantienen un estigma discreto, esto porque su trabajo puede conocerse o no. La posibilidad de mantener durante el día actividades desligadas de su labor permite que el estigma se mantenga oculto haciéndose visible solo por algún accidente que demuestre la posesión de este estigma desacreditador. Las trabajadoras sexuales travestis serán categorizadas como “actores estigmatizados” porque su estigma es más perceptible en parte por su aspecto físico y por ende más

difícil de ocultar. La parte metodológica fue abordada con entrevistas en profundidad y observaciones sistemáticas, identificando a través de las mismas las consecuencias que tiene poseer dicho estigma de “trabajadoras sexuales” en distintos ámbitos y en las relaciones sociales que en ellos se despliegan. A modo de comentarios finales realizan una comparación entre los casos estudiados de las travestis y las mujeres en situación de comercio sexual. En los primeros, el estigma al ser más visible, sería el determinante del tipo de trabajo y la reprobación social se vería aumentada por la relación entre travestis y el trabajo sexual. En cambio, en las mujeres su estigma no siempre es visible, por lo tanto puede desplegar relaciones más heterogéneas.

Rocío Suárez (2009) investiga la discriminación y exclusión laboral de la población travesti, transgénero y transexual de la Ciudad de México. Ésta se centra en la percepción y opinión de las personas trans en lo que refiere a discriminación y exclusión laboral. Otra finalidad es indagar el conocimiento y goce por parte de la población estudiada de los derechos vigentes que les competen, entre ellos el cambio de sexo registral. Incluirá en este estudio propuestas realizadas por parte de las trans en materia de equidad e inclusión. Una vez cubiertas las entrevistas y compilados los datos, la autora analiza los aspectos más relevantes. Dentro de ellos es destacable la alta percepción de la discriminación por parte de las interpeladas. El desconocimiento de los derechos por parte de la población también es alto, tanto en materia de derechos humanos en contra la discriminación, como la ley que le permite contar con una nueva acta de nacimiento por resignación de sexo. La investigación concluye con propuestas para la inclusión laboral y contra la discriminación laboral. Entre ellas destaca la acción estatal de protección hacia minorías, como incentivar a las empresas incluyentes y no discriminadoras y campañas anti discriminación. También menciona la importancia de las acciones legislativas que sancionen la discriminación laboral. Finalmente, destaca la importancia de la educación y campañas de sensibilización sobre la problemática así como acciones de promoción del empleo (dentro de estas últimas podría ubicarse el proyecto de capacitación laboral llevado a cabo en Montevideo).

Romero, Ródenas y Villaamil (2009) exploran las distintas necesidades y problemáticas no atendidas o insuficientemente atendidas de la población de lesbianas, gays y transexuales de Madrid. El mismo es un estudio interdisciplinario realizado por un antropólogo, socióloga y abogado que intenta aproximarse a una realidad que involucra múltiples dimensiones y miradas. El estudio consiste en un análisis cualitativo que recoge a través de las entrevistas en profundidad y grupos de discusión historias de

vidas que intentan acercarse, aunque evidentemente sin agotar las distintas problemáticas que se presentan a la población LGTB. Se divide en tres capítulos, el primero enfocado a hombres gay, el segundo a transexuales y el tercero a lesbianas. Resulta relevante para el presente estudio cómo aquella investigación analiza la situación de los y las transexuales. Dentro de este capítulo es destacable cómo las historias de vida marcan un camino de deserciones y dificultades que comienzan a presentarse desde una temprana edad extendiéndose la mayoría de las veces hasta la madurez. La visibilidad de ser transexual lleva en muchos casos a la discriminación y exclusión de ámbitos necesarios para su desarrollo personal y social. El juego de la (in)visibilidad o retrasar la exteriorización de la identidad, es lo que puede modificar tales escenarios de exclusión.

Azpiroz y Soria (2002) realizan un estudio de caso de la transición de la Mae Daiana (ex Pai Miguel) en el cual las autoras se plantean el siguiente problema de investigación “*¿Qué factores inciden en la vivencia personal de una total integración social, tras la intervención quirúrgica de cambio resignación de sexo?*” (Azpiroz y Soria, 2002:1). Este trabajo analiza a través del relato autobiográfico de la Mae Daiana las incidencias del antes y el después del cambio de sexo, siendo uno de los primeros trabajos que tratan este tema en Uruguay. Describe el pasaje de una disconformidad y marginalidad a un sentimiento de integración total a la sociedad en la cual la identidad de género es reestructurada. Para la Mae Daiana la religión umbanda constituyó un espacio de liberación, en ésta pudo desarrollar su identidad sin ser víctima de rechazo. Un escenario contrario se presenta en la familia o en la religión católica; en éstos la exteriorización de dicha identidad es vista como una patología a corregir y por ende una “transgresión”: ven esa identidad por fuera de lo natural. Desde temprana edad, Daiana se identifica con el sexo femenino y actúa conforme a tal, pero no es hasta el cambio de sexo que se siente una “mujer completa”. Antes de la intervención Daiana se identifica como “*un travesti homosexual*” que “*salía desesperada a la calle a buscar hombres*” (Azpiroz y Soria, 2002:7), sin embargo, su actitud es contraria una vez que es realizada la intervención, y se autodefine como una mujer tímida. En su relato queda establecida la interiorización del rol femenino desde una perspectiva machista heteronormativa, dentro de la cual las expectativas son la de mujer recatada, con prejuicios sexuales, que aspira a casarse y formar una familia. Esta investigación brinda la perspectiva de una mujer trans durante todo el proceso hasta llegar a la reasignación sexual: sus deseos y

temores, así como la forma en que percibe la sociedad y la forma en que se percibe a sí misma dentro de la sociedad.

En la tesis de grado de la licenciatura en Trabajo Social de Calvo (2010), se analiza la construcción diferencial de ciudadanía en identidades de género disidentes en Uruguay. Este proceso se entiende como una construcción activa de ciudadanía en términos jurídico, político y social desde una perspectiva de derechos humanos. En tanto las personas no heterosexuales no gocen de los mismos derechos que las personas heterosexuales, se convierten en ciudadanos de segunda clase. Este trabajo se enmarca en un contexto de lucha activa de los colectivos LGBT en garantizar la igualdad independientemente de la identidad sexual y/o de género. Es en este sentido que se habla de “construcción activa de ciudadanía”. Describiendo la realidad uruguaya, se destaca la necesidad del colectivo de organizarse y dar la lucha no sólo a nivel personal, sino a nivel agregado, así como la necesidad de unificar otras luchas que no necesariamente competen a la población trans en sí. Como ejemplo de esto, se destaca el apoyo a la ley de salud sexual y reproductiva. De esta forma se conforma un bloque más grande y de más peso de lucha para ampliación de derechos.

La tesis de grado de la licenciatura de Sociología de Dagnone (2011), propone estudiar el papel que juega la prostitución en el proceso de socialización y en la construcción de subjetividades de mujeres trans. Según desarrolla en su trabajo, las personas trans atraviesan un proceso de resocialización al momento de exteriorizar su identidad, luego de romper con el estereotipo de género con que fueron asociados al nacer. En esta transición, juegan un papel crucial los agentes socializadores que acompañan este proceso, como la familia y los educadores lo hacen en la primera infancia. Dagnone identifica el ámbito de la prostitución como un escenario de resocialización que comparten muchas mujeres trans y ayuda a forjar una identidad en común. A través de su investigación, identifica determinantes que comparten muchas mujeres trans en su historia de vida, que las empujan hacia el comercio sexual. A saber: la exteriorización temprana de su identidad, la ruptura familiar y la deserción escolar. Estos tres elementos se repiten en muchas de las historias recabadas, y las lleva al ejercicio de la prostitución como único medio de subsistencia (tanto porque muchas veces son aún menores de edad, como por la falta de formación). A su vez, encuentran en el ambiente de la prostitución el vínculo con otras mujeres trans que hacen de “nodrizas”, guiando a las más jóvenes en su transición. El aporte del trabajo de Dagnone a la presente investigación es la concepción del comercio sexual no sólo como trabajo o

medio de subsistencia, sino como ámbito socializador y forjador de la identidad trans. Este ámbito que se muestra violento, peligroso, donde compiten entre ellas mediante su cuerpo y donde se consolidan en su rol femenino, se convierte en su mundo. Comprender el ambiente de la prostitución es, en gran parte, comprender la subcultura trans.

5 Marco teórico

“Así pues desplegamos nuestros cuerpos, nuestros deseos, nuestras identificaciones más o menos in/adecuadas con las posiciones sociales de masculinidad y feminidad... Nuestra relación con el género es problemática, confusa, difusa, concreta, impaciente, inquieta, cambiante... La presencia de solidez con la que se reviste el género —palabra mágica sobre la que continúan existiendo no pocas disputas—no es sino una ficción encarnada, discursiva e institucionalizada, altamente versátil y densamente patrullada, que tiende a orientar y regular nuestras identificaciones y a establecer los códigos sobre cómo hacer y vivir cuerpos diferentemente sexuados en una sociedad concreta.” (Romero et al, 2005: 21-21)

5.1 La cuestión de género. Perspectiva queer.

“El empeño obstinado por desnaturalizar el género surge, creo, del deseo intenso de contrarrestar la violencia normativa que traen consigo las morfologías de sexo, así como de desarraigar las suposiciones dominantes acerca de la heterosexualidad natural o presunta que se fundan en los discursos ordinarios y académicos sobre la sexualidad.” (Butler, 2001: 20)

Según Butler (2001), la identidad de género es un ideal regulatorio, normativo que operaría a través de diversos medios produciendo sujetos heterosexuales y excluyendo las posibilidades que no coincidan con esta opción. Su libro pretende develar el mito sobre el cual el sexo es a la naturaleza lo que el género es a la cultura. La reiteración de prácticas discursivas que vinculan el sexo, el género y el deseo, imponen y materializan los cuerpos en base a la normativa heterosexual. Esta heterosexualidad institucional reproduce la concepción de género binaria y complementaria y las expectativas que asocian el sexo al género ordenan la sexualidad del individuo en base a cánones de una identidad coherente y con unidad.

De esta manera la heterosexualidad es presentada como idealizada y naturalizada, mientras que, todas las otras posibles manifestaciones que no se ajusten a esta lógica unidimensional son excluidas y encasilladas en la jaula de lo incoherente e irreal. La construcción de la supuesta coherencia heterosexual oculta las discontinuidades que se presentan en todos los ámbitos de la sexualidad, de esta manera el ideal regulador heterosexual se transforma en una norma basada en la ficción. “*Me pregunto si no trabajamos con una expectativa similar en lo que se refiere al género, de que funcione como una esencia interior que pueda ponerse al descubierto, una expectativa que termina produciendo el mismo fenómeno que anticipa.*” (Butler, 2001: 15).

Siguiendo esta línea la autora desarrolla la idea de que el género es *performativo*, es decir, que lo que consideramos como algo interno no es más que una fabricación que sostenemos mediante actos y gestos preestablecidos por las normas de género. “*Tales actos, gestos y realizaciones –por lo general interpretados- son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden expresar son inventos fabricados y mantenidos mediante signos corpóreos y otros medios discursos.*” (Butler, 2001: 167). Que el género y el cuerpo sean performativos indica que se sustenta en los actos que constituyen su realidad. Sin embargo esta realidad no deja de ser fabricada como una esencia interior que se manifiesta ante nosotros como natural, en la cual la interioridad es transformada en una función del discurso social y público. Este discurso contiene en sí el fin de reglamentar la sexualidad dentro del límite de una heterosexualidad reproductiva.

Para la autora la práctica del travestismo pone en duda y convierte en confusas las categorías hombre/mujer a través de las cuales vemos y se convierte en confusa la línea divisoria de lo real e irreal. La manera en que es percibida la masculinidad o feminidad se vuelve visible a través de los actos que interpretan la norma, esto produce una performatividad continua en la cual la práctica y las reiteraciones de los actos generan nuevos espacios para subvertir las normas de género idealizadas. “*La idea de que puede haber una “verdad” del sexo, como lo llama irónicamente Foucault, se produce precisamente a través de las prácticas reguladoras que generan identidades coherentes a través de la matriz de normas coherentes de género*” (Butler, 2001: 50).

La forma en que son idealizados los géneros, construye jerarquía y exclusión al considerar que ciertas expresiones de género son verdaderas y originales mientras que otras que no siguen esta línea heteronormativa son falsas y copias de la original. En su

capítulo “Actos corporales subversivos” realiza un análisis enfocado a la performance llevada a cabo por las travestis en la cual *“En lugar de la ley de coherencia heterosexual vemos el sexo y el género desnaturalizados mediante una actuación que acepta su carácter distinto y dramatiza el mecanismo cultural de su unidad inventada.”* (Butler, 2001: 169)

Para la autora estas actuaciones que parodian las normativas establecidas para las expresiones de género demuestran que la identidad original es una imitación sin origen ya que no existe un referente natural y original de percibir el género. *“Las prácticas de la parodia pueden servir para volver a implicar y consolidar la distinción misma entre una configuración de género privilegiada y naturalizada y otra que aparece como derivada, fantasmática y mimética: una copia fallida por así decirlo. Y de seguro la parodia se ha usado para impulsar una política de desesperación, que afirma la exclusión aparentemente inevitable de los géneros marginales del territorio de lo natural y lo real.”* (Butler, 2001: 177)

La teoría queer no niega la identidad, sino que la cuestiona. Cuestiona las identidades prefijadas y plantea una visión crítica de la sexualidad que busca deconstruir los géneros tradicionales. La performatividad implica que el género se manifiesta mediante las expresiones, y niega la idea que se trate de una forma de sentir innata. En este sentido, el género se actúa, se construye y se negocia.

5.2 Definición trans

Eva Giberti (en Maffia, 2008) incluirá bajo el término transgénero a las personas transexuales tanto pre operadas como post operadas y no operadas, a las travestis y muchas otras numerosas identidades. Si bien estas identidades poseen características distintas en sus expresiones, poseen en común el contraponerse a las normas de género convencionales, ordenadas dentro de categorías binarias hombre-mujer. Bajo esta perspectiva, el término trans actúa como un término campana inclusivo, que de ningún modo agota las posibilidades de autoidentificación.

Según la Red Transgénero de PFLAG¹⁴ *“Las personas transgénero son aquellas cuya identidad o expresión de género difiere de las expectativas convencionales sobre el sexo físico. La identidad de género es el sentido interno que uno tiene de ser hombre o mujer, lo cual es comúnmente expresado a los demás a través de la expresión de*

¹⁴ Parents, Families and Friends of Lesbians and Gays

género (ropa, corte de cabello, gestos)” (Maffia, 2008: 41). Es en este sentido que el término transgénero, involucra personas que teniendo un sexo biológico asociado a un género específico, adoptan comportamientos que no se corresponderían con tal expectativa. Si bien la definición de transgéneros no está del todo fijada, se correspondería con el estado de género de uno mismo, con la autoidentificación. Este término no implica una orientación sexual específica.

Existen diferencias en las expresiones de identidades travestis, transgéneros y transexuales. En este sentido, algunas identidades trans adoptan los estereotipos convencionales de género femenino o masculino para expresarse. Otras, niegan completamente el binarismo hombre-mujer poniéndose en un estadio “neutral”, modificando la forma de percibir los géneros. Surgen así nuevas formas de denominación de las distintas expresiones de género para ilustrar el amplio abanico de posibilidades respecto al tema¹⁵. Sin embargo, a lo largo de esta investigación, se utilizará el término inclusivo trans para hacer referencia todas ellas, sin distinción. Esta decisión responde a que fue precisamente ésta la postura que tomó la organización del proyecto de capacitación laboral. Asimismo, como estrategia política resulta más beneficioso considerar a las identidades trans como una sola. Esto no implica desconocer las diferencias que existen entre los grupos, sino reconocer las dificultades de integración social que todas tienen en común y de esta manera atacar en conjunto esos obstáculos.

En esta investigación, las identidades trans se consideran una negociación. “*La transexualidad es un producto social, enmarcado en un sistema profundamente dicotómico en los modelos de sexo y género*” (Ramos, 2005:134). O sea que se niega que exista una forma de sentir o pensar innata como mujeres, que nos diferencie de los hombres (y viceversa). Estas diferencias vienen dadas de la estructura heteronormativa y se internalizan en el proceso de socialización. “*Pienso que las personas transexuales sentimos la necesidad de modificar nuestro cuerpo debido a esta fuerte presión hacia los modelos establecidos e interiorizados también por nosotros/as. De esta forma la transexualidad posiblemente desaparecería*” (Ramos, 2005:134). La transexualidad surge por oposición al sistema binario de género. Sin embargo, en algunas de sus

¹⁵ En inglés se denominan *FTM (female to male)* a las personas que realizan la transición de mujer a hombre, y *MTF (male to female)* a las personas que realizan la transición de hombre a mujer. También surgen los términos *FTN (female to neutral)*, *MTN (male to neutral)*, *gender queer* o *gender fluid* para personas que niegan la identidad de género que se les asigna socialmente y que no sienten la necesidad de afiliarse a ninguna expectativa de género específica.

expresiones se termina reforzando, en tanto la transición se realice a lo denominado heteronormativamente como “sexo opuesto”.

5.3 Identidad. Personalidad. Estigma.

Es inevitable hacer referencia a la identidad, cuando se trabaja sobre género. Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, la identidad es entendida como una construcción y una negociación, es decir, que los individuos se van moldeando por medio de la interacción con otras personas. De esta manera, la persona surge dentro de la experiencia y la actividad social.

Mead (1999) referirá a la persona como un objeto para sí; el individuo surge de la experiencia social y al internalizar las actitudes y expectativas de los otros, el “sí mismo” se convierte en objeto de reflexión. El individuo se experimenta a sí mismo, no de forma directa sino de forma indirecta; esto a través de los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del mismo grupo social, o a través de los puntos de vista generalizados de los otros miembros del grupo social como un todo. De esta manera el yo como reflejo del otro está sujeto al comportamiento de los demás. *“La persona, en cuanto que puede ser un objeto para sí, es esencialmente una estructura social y surge en la experiencia social”* (Mead, 1999: 172)

La persona como objeto es capaz de tomar conciencia de sí, el reconocimiento de uno mismo implica la capacidad de tomar distintos papeles y organizar las reacciones de la comunidad y las de uno. *“La comunidad o grupo social organizados que proporciona al individuo su unidad de persona pueden ser llamados «el otro generalizado». La actitud del otro generalizado es la actitud de toda la comunidad.”* (Mead, 1999: 184). Resulta de suma relevancia el concepto del *otro generalizado* ya que es de esta manera que los procesos sociales influyen en la conducta de las personas; *“(…) es en esa forma como la comunidad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros individuales; porque de esa manera el proceso o comunidad social entra, como factor determinante, en el pensamiento el individuo.”* (Mead, 1999:185). Una persona adquiere una personalidad porque pertenece a una comunidad, e incorpora las instituciones de la comunidad a su conducta. Es necesario que exista una estructura común para que podamos ser miembros de la sociedad. No obstante, cada estructura de la persona es distinta de las demás.

Por otro lado, Goffman (1993) afirma que al interactuar con otros, los individuos desempeñan un papel (o rol) y es a través de estos que nos conocemos mutuamente y

nos conocemos a nosotros mismos. El individuo adopta una máscara que representa el concepto que se ha formado de sí mismo y por ende, constituye parte de su personalidad. “*En cierto sentido, y en la medida que esta máscara representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos –el rol de acuerdo con el cual nos esforzamos por vivir-, esta máscara es nuestro ‘sí mismo’ más verdadero, el yo que quisiéramos ser.*” (Goffman, 1993: 31).

Considero fundamental para esta investigación el concepto de *fachada* a la cual definiré como “*la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación*” (Goffman, 1993:34). La fachada es la parte de la actuación que se desempeña de una manera regularmente general y prefijada. Rescato para describir las expresiones trans el concepto de *fachada personal*, que se identifica con el actuante mismo y se espera que forme parte de él todo el tiempo y que lo acompañe a donde sea que vaya. La fachada personal se compone de dos elementos: la apariencia vinculada a los estímulos que nos informan sobre el status social del actuante; y los modales, que son los estímulos que nos indican del rol del actuante en la interacción. Se espera que estos elementos constitutivos de la fachada contengan cierta coherencia para dotar a la actuación de credibilidad. “*La fachada se convierte en una “representación colectiva” y en una realidad empírica por derecho propio*” (Goffman, 1993: 39). La fachada social tiende a institucionalizarse, esto genera que contengan en sí ciertas expectativas estereotipadas abstractas. En su actuación el individuo intentará incorporar signos confirmatorios que refuercen su fachada. Dentro de esta misma línea los actores modificarán y moldearán su actuación para que la misma sea comprendida y adecuada a las expectativas del público, esta sería una manera de socializar. Por otro lado los actores tienden a idealizar su papel de modo un estereotipado, es decir, que se utilizarán en su actuación los valores o socialmente acreditados de la sociedad.

Todos estos conceptos son imprescindibles para comprender la forma de actuar de las personas trans, que tienen que reinventarse como mujeres, como trans o como travestis (según el caso) habiendo sido socializados como varones y viceversa. O sea, que construyen su identidad de forma consciente a través de todos los mecanismos antes mencionados y moldean las formas de expresarse y de presentarse hacia el otro.

Se tomará también de Goffman el concepto de *estigma*. El concepto se entiende como una característica que posee una persona que lo marca, lo diferencia del resto, usándose como motivo de discriminación. “*(...) dejamos de verlo como una persona*

total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado. Un atributo de esa naturaleza es un estigma, en especial cuando él produce en los demás, a modo de efecto, un descrédito amplio” (Goffman, 1963: 14).

El individuo estigmatizado puede actuar básicamente de dos formas frente a los normales¹⁶: en forma retraída o en forma violenta. O sea que su estigma puede llevar a que la persona se muestre reservada frente a los otros, o tomar una actitud violenta y arrolladora. Mientras que entre las personas que comparten su estigma, la interacción resulta de forma natural. *“Entre sus iguales, el individuo estigmatizado puede utilizar su desventaja como base para organizar su vida, pero para lograrlo deberá reasignarse a vivir en un mundo incompleto”* (Goffman, 1963: 35). O sea que la integración de personas que comparten un estigma es por un lado ventajosa, porque encuentran entonces un lugar que no se les daba antes, pero a la vez presenta una desventaja, ya que no lograrán de esa manera una correcta integración social.

Otro concepto fundamental, es el de *visibilidad del estigma*. Entendiendo por visibilidad, perceptibilidad, evidenciabilidad del estigma, o sea que éste sea evidente para el resto de las personas que no tengan conocimiento directo del sujeto estigmatizado. *“(…) antes de hablar de grado de visibilidad hay que especificar la capacidad decodificadora de la audiencia”* (Goffman, 1963: 35). Poniendo como ejemplo el presente tema, el grado de visibilidad de las trans depende de cuánto se den cuenta o no de su condición las personas que no forman parte de su entorno. Y es en esta medida que el estigma se vuelve más o menos fuerte.

Se puede realizar aquí una primera gran distinción entre quienes lograron el cambio de nombre en el documento de identidad y quiénes no. El poseer un nombre que no concuerda con la apariencia que se pretende proyectar tiene como efecto un desmerecimiento importante de la persona y de cómo la persona se proyecta. En segundo lugar, existe una gran diferencia en los procesos de transición de mujeres trans y hombres trans. Generalmente, la transición de femenino a masculino en apariencia social¹⁷ se logra más fácilmente con tratamientos hormonales, por lo que la identidad puede resultar menos evidente (Romero et al, 2009: 43). Esto incluye cambios en la voz, en la musculatura y en el vello facial, sin considerar las posibles cirugías. Dentro de las mujeres trans, el grado de ocultamiento de su identidad genera diferencias entre ellas,

¹⁶ La denominación de “normales” a los sujetos no estigmatizados la da Erving Goffman. No es una denominación de la autora de este paper.

¹⁷ Con “apariencia social” me refiero a cómo se presenta la persona en un ámbito público, sin hacer referencia a su genitalidad ni a la forma de presentarse en la intimidad.

principalmente por los recursos con los que cuentan. La transición les resulta costosa y lenta, ya sea tratamiento hormonal como intervenciones quirúrgicas (o ambas). En tanto puedan “pasar por mujeres”, es que su estigma se puede invisibilizar, por lo que el peso del estigma tiene un carácter económico importante.

5.4 Capital

Para analizar cualquier población marginada es adecuado adentrarse en la noción de espacio que da Bourdieu. Por un lado, el espacio físico es el espacio que como individuos ocupamos pero el espacio social es el espacio que ocupamos en sentido figurado en la escala social. *“La capacidad de dominar el espacio, en especial adueñándose (...) de los bienes escasos (...) que se distribuyen en él, depende del capital poseído. A la inversa, quienes carecen de (...) capital son mantenidos a distancia, ya sea física o simbólicamente, de los bienes socialmente más escasos, y se los condena a codearse con las personas o bienes más indeseables y menos escasos”* (Bourdieu, 1999: 122-123).

En definitiva, la ubicación social depende del capital, ya sea cultural, social y económico. El capital cultural es el conocimiento que adquirimos como individuos a lo largo de la interacción social, ya sea dentro del sistema de educación formal como fuera de él. El capital social tiene que ver con las redes que el individuo es capaz de tender a lo largo de su vida, o sea que indica el tamaño de su círculo social. Cuanto más grande sea ese círculo, más herramientas posee la persona para desenvolverse en el entramado social. Finalmente, el capital económico implica el poder adquisitivo de la persona.

Para entender entonces la distancia de las personas trans de los distintos espacios sociales que nos incumben, es necesario tomar en cuenta los capitales que poseen y de los que carecen. En el caso de la presente investigación, se describe cómo el carecer de alguno de estos capitales llevó a las participantes del curso, en mayor o menor medida, a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran.

5.5 Redistribución y Reconocimiento

La vulnerabilidad trans tiene un componente macro que no puede ignorarse. En tal sentido, la lucha que debe dar el colectivo se plantea tanto como una lucha por recursos como por respeto a las identidades disidentes. Se utiliza el aporte de la teoría de redistribución y reconocimiento de Fraser (1997) para dar luz sobre este tema.

Se considera por un lado, aquellos grupos que son discriminados en el ámbito cultural-valorativo. Estos grupos requieren reconocimiento. Por otro lado, existen grupos que son discriminados económica y materialmente. Estos grupos son los que requieren redistribución. Y como una síntesis de ellos, se establecen las colectividades bivalentes que precisan tanto reconocimiento como redistribución, o sea que les urge una revalorización social de su condición o status a la vez que les urge algún tipo de ayuda material. *“Las exigencias de reconocimiento asumen a menudo la forma de un llamado de atención a la especificidad putativa de algún grupo, cuando no la crean efectivamente mediante su actuación y, luego, la afirmación de su valor. Por esta razón, tienden a promover la diferenciación de los grupos. Las exigencias de redistribución, por el contrario, abogan con frecuencia por la abolición de los arreglos económicos que sirven de soporte a la especificidad de los grupos”* (Fraser, 1997: 26).

A lo que apunta su teoría es a una reestructuración profunda de los sistemas. Por un lado, de los sistemas de producción apuntando en este sentido a la redistribución, a lo que sólo puede llegarse a través del socialismo. Y por otro lado, una reestructura profunda de las relaciones de reconocimiento que apunten a una deconstrucción de las identidades y a una desestabilización de las diferencias entre los grupos que elimine las inequidades.

5.6 Evaluación de proyectos

Antes de profundizar en el modo de evaluación, se repasará brevemente los conceptos de plan, programa y proyecto. El plan es la etapa más general del combate a una situación de vulnerabilidad. Es la *“definición básica inicial de las características que adoptará el enfrentamiento a una situación problemática, que consta de un conjunto de objetivos y metas y la identificación de los medio o líneas de acción que se utilizarán para la obtención de esos objetivos y metas”* (Espinosa, s/f: 47). El programa es la etapa intermedia. *“Es un instrumento destinado a facilitar el logro de los objetivos y metas definidos por un plan general, a través de la fijación de ciertos objetivos y metas de carácter más específico que serán alcanzados mediante la ejecución de un conjunto de acciones integradas denominadas proyectos”* (Espinosa, s/f: 47). Finalmente, el proyecto es la etapa más concreta y a corto plazo. *“Es la unidad menor en que se pueden separar las acciones concurrentes para el cumplimiento de los objetivos y metas de un programa, que involucra un estudio específico que permite estimar las ventajas y desventajas de asignar recursos para la realización de dicha*

acción” (Espinosa, s/f: 48). El curso de capacitación laboral se ubicará en este estado más concreto de acción, que es el proyecto.

Siguiendo esta línea, el presente trabajo se enfoca desde la evaluación de proyectos. *“Mientras que la investigación científica pretende incrementar los conocimientos disponibles en cualquier rama de la ciencia en la que se realiza, la evaluación busca proveer información para incrementar la racionalidad con la que se toman decisiones”* (Cohen, s/f: 3). La intención es sistematizar la información de modo tal que sirva de insumo para futuras políticas que continúen atacando la vulnerabilidad trans.

La evaluación de políticas está definida como la comparación entre patrón de deseabilidad (norma con la cual se pretenden alcanzar los objetivos) y un patrón de realidad (lo que realmente sucedió con la aplicación del programa) (Cohen, s/f: 3). O sea que para evaluar efectivamente el proyecto se debe comparar los objetivos con la realidad luego de instaurado el curso de capacitación. En la medida en que la realidad se correlacione con los objetivos, el proyecto será evaluado positivamente. Otra definición posible es la de *“cuidadosa valoración retrospectiva de los méritos, importancia y valor de la aplicación, productividad y resultados de las intervenciones gubernamentales, que se pretende desempeñe un papel en futuras situaciones y acciones prácticas”* (Vedung, 1996: 19).

Los proyectos se pueden clasificar en: fortalecimiento institucional, de inversión y de necesidades específicas o acciones puntuales. Los de fortalecimiento institucional son aquellos que buscan satisfacer o mejorar las funciones de una institución, con actividades tales como capacitación y reciclaje de personal, redistribución de recursos humanos y materiales. Los de inversión son aquellos esencialmente productivos tanto sea para producir nuevos bienes y servicios como para mejorar los existentes. Finalmente, los de necesidades específicas o acciones puntuales son la concreción de determinados objetivos de tipo puntual, tal como pequeñas intervenciones científicas, sociales, educativas, tecnológicas, etc. Se ubica al proyecto de capacitación laboral para trans en esta última categoría. (OPP, 1994)

El esquema de evaluación de políticas es tomado de Cohen, que divide el análisis en: eficiencia, eficacia y efectividad. La eficiencia es el análisis interno, relacionado con la racionalidad en la administración de recursos, independientemente del impacto. La eficacia es el análisis externo, se define en función del impacto sobre el medio de una política, programa o proyecto social. Finalmente, la efectividad es el

concepto que combina ambas nociones en relación a los costos, o sea que es la evaluación que combina lo interno con lo externo.

En definitiva, en esta investigación se contrasta las expectativas del curso con el desarrollo real del mismo y el proceso de formación de cooperativas a modo de evaluación. A su vez, se reflexiona sobre la efectividad del proyecto.

6 Plan Metodológico

6.1 Introducción al método

El enfoque que utilizo desde el punto de vista metodológico es el cualitativo, ya que lo que interesa para esta investigación es comprender la realidad desde el punto de vista de las trans, para lo cual se debe recurrir a ellas para la comprensión de su realidad: sus relatos, su perspectiva, sus vivencias. Como el objetivo de investigación indica, indago en una realidad que es compleja y multidimensional, por esta razón considero el enfoque cualitativo pertinente por poseer una gran capacidad descriptiva.

6.2 Implicancias metodológicas del marco teórico

La diversidad de la selección teórica responde a la complejidad del tema en cuestión. Si bien las tres líneas (queer, interaccionismo y teoría del reconocimiento) parten de premisas distintas, considero que es necesaria la vinculación de lo micro y lo macro para poder ofrecer una visión más integral que aporte al objetivo del estudio.

Desde una perspectiva queer, propongo dar cuenta de las implicancias que tienen ciertos discursos promovidos dentro de diversos ámbitos e instituciones para la población trans. Esto permite identificar cuáles son los componentes discursivos que se manifiestan en los diversos ámbitos e instituciones desde la niñez hasta la adultez que intentan mantener el modelo hegemónico heterosexual. Intento vislumbrar y analizar a través de los relatos extraídos de las entrevistadas cómo las pautas de comportamiento que rigen la sociedad van fortaleciendo un “deber ser” que limita al individuo y al mismo tiempo lo excluye, si éste no se rige por esas pautas.

El interaccionismo apunta a lo micro y afirma que el individuo se construye en la interacción social. Mead aporta conceptos fundamentales tales como el “sí mismo”, el cual refleja la capacidad de la persona de experimentarse como un objeto para sí. Intento vislumbrar a través de los relatos de las entrevistadas cómo vivenciaron la

construcción de su identidad frente a las distintas normas y expectativas que el otro generalizado le presenta. A su vez, Goffman nos permite analizar cómo el individuo actúa en su vida cotidiana, y cómo las actuaciones contienen ciertas expectativas idealizadas y exigencias, que el público espera ver.

Desde la teoría del reconocimiento se vuelve a tomar una postura macro, para dar cuenta de la urgencia que tiene la población por la garantía de recursos así como de reconocimiento. El menosprecio social que sufren las identidades trans conlleva muchas veces a un autoodio, que sólo puede entenderse desde la perspectiva macro bajo las normas de la heterosexualidad obligatoria.

6.3 Análisis de caso

Para llevar a cabo esta investigación, se realiza un estudio de caso. Pero, ¿qué es un caso? *“Se considera que un caso es algo específico, tiene un funcionamiento específico; es un sistema integrado. Como tal, sigue patrones de conducta, los cuales tienen consistencia y secuencialidad, aunque el sistema tiene límites”* (Tarrés, 2001: 253). Desde esta perspectiva, la autora divide dos vertientes, la que analiza el caso por el caso en sí y la que analiza el caso como medio para entender una situación más amplia. En el presente paper, me baso en la segunda vertiente ya que lo que me interesa comprender de este curso es la situación de marginalidad que viven las personas trans en nuestro país. *“En este contexto, el estudio de una entidad particular se emprende para alcanzar una comprensión más desarrollada de algún problema más general o para desarrollar una teoría. El caso en sí mismo adquiere una importancia secundaria”* (Tarrés, 2001: 256).

Es importante destacar que este tipo de estudios no son generalizables desde el punto de vista estadístico. La generalización que puede realizarse en este caso es la analítica *“(…) en el cual una teoría elaborada previamente o un modelo explicativo que se desarrolla progresivamente en el curso de la investigación se emplean como una plantilla, molde o red conceptual con que se comparan los resultados empíricos del caso”* (Tarrés, 2001: 270).

Las decisiones muestrales han sido tomadas en base a un criterio de pertinencia al problema de investigación, no buscando con la misma representatividad o generalización estadística. Se tomó por un lado, como informante calificado a un integrante del Colectivo Ovejas Negras y docente del curso, y a las dos coordinadoras del proyecto (referentes trans). Por otro lado, utilicé los relatos de algunas participantes

del curso porque me interesa indagar en su percepción sobre los distintos ámbitos que pretendo desarrollar. Aunque el contacto se realizó por el proyecto de packaging, me interesan sus relatos sobre sus vivencias e interacciones en los diversos ámbitos para así poder describir y explorar una situación en extremo compleja.

Si bien esta muestra no es representativa de la población trans de Montevideo, fueron elegidas para explorar mediante su experiencia y sus vivencias, las distintas discriminaciones materiales que sufren y los obstáculos que no les permiten alcanzar un nivel de vida digno. Como es demostrado en el estado del arte, las discriminaciones y deserciones son una constante en las historias de vida de las y los trans. La intención de este estudio no es cuantificar las condiciones de vida, sino indagar en los motivos que las llevaron a incluirse en el programa.

Para determinar el número de entrevistas, me basé en la saturación teórica que implica hacer entrevistas hasta que los datos se repitan de manera tal, que no aporten nueva información. *“Cuando empiezan a repetirse datos y se ven que ya no existen muchas novedades, es el momento en que ya se puede dejar el escenario. Esto se conoce como la “saturación teórica”, entendida como el momento de la investigación en el que las “fuentes” ya no aportan datos nuevos a la información acumulada”* (Tarrés, 2008: 120). En tal sentido, se realizaron cinco entrevistas a participantes, dentro de las cuales se encuentran historias de vida bien diferentes. Tres de ellas manifestaron haberse prostituido alguna vez en su vida, y dos de ellas manifestaron hacerlo en el momento de la entrevista. Asimismo, se encontraron diferentes niveles educativos y procesos de transformación con características distintas. A lo largo del análisis, se comparten citas extraídas de las entrevistas, para lo cual se utilizan nombres ficticios para garantizar el anonimato de las informantes.

6.4 Elección de técnicas y justificación de las mismas

“La entrevista abierta, es por lo tanto, un proceso de interacción específico y parcialmente controlado en el que el interlocutor “informante” construye arquetípicamente una imagen de su personalidad, escogiendo una serie de materiales biográficos y proyectivos de cara a su representación social.” (Alonso en, J. Manuel Delgado y J Gutiérrez, 1999: 237).

Considero que la técnica que más se ajusta a los objetivos planteados para esta investigación es la entrevista individual en profundidad. La entrevista de investigación según Luis Enrique Alonso, consiste en un proceso comunicativo entre dos personas: el

entrevistador y el informante, en el cual el investigador recaba información que se encuentra contenida en la biografía de la persona sobre el fenómeno que pretende investigar. Se entiende por biografía a *“el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. Esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado y que será proporcionada con una orientación e interpretación significativa de la experiencia del entrevistado.”* (Alonso en, J. Manuel Delgado y Juan Gutiérrez, 1999: 227).

Así, la entrevista se presenta como una herramienta fundamental a la hora de recaudar información objetivada a través de la comunicación, de la subjetividad personal. Esta técnica permite de manera eficaz y rica, abordar la conjunción de las vivencias personales relacionadas con las conductas sociales. *“La entrevista de investigación social encuentra su mayor productividad no tanto para explorar un simple lugar fáctico de la realidad social, sino para entrar en ese lugar comunicativo de la realidad donde la palabra es vector vehiculante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible.”* (Alonso en, J. Manuel Delgado y J Gutiérrez, 1999: 228). Esta técnica permite aproximarse y analizar cómo actúan y reconstruyen las representaciones sociales en sus prácticas cotidianas. Esto a través de sus relatos sobre experiencias que han tenido a lo largo de su historia y su presente.

A las trans que realizaron el curso de capacitación laboral, se les aplicó entrevistas en profundidad semi-estructuradas. *“Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas”* (Bodgan et al, 1996: 101) Lo que caracteriza a este tipo de entrevistas es que la información buscada es el significado, perspectivas y modo de ver la realidad del propio entrevistado. Lo importante es conocer cómo ellas clasifican y experimentan el mundo en que están inmersos. Es justamente eso lo que interesa para la presente investigación: cómo ellas perciben sus antecedentes educativos y laborales, así como su visión del curso del que participaron. *“...la (relativamente) libre autodeterminación expresiva de los sujetos y/o grupos entrevistados mediante una entrevista abierta...pretende crear una situación de autentica comunicación: es decir, una comunicación multidimensional, dialéctica y (eventualmente) contradictoria, entre el investigador y el entrevistado...”* (Alonso en, J. Manuel Delgado y J Gutiérrez, 1999: 179).

Se intentó generar una instancia de comunicación con ciertas pautas y tópicos específicos sobre el tema que se pretenden indagar; pero el propósito fue mantener un

espacio de diálogo fluido en el cual se produzca “...un clima de naturalidad, y neutralidad, donde la proyección, la confesión, sea posible.” (Alonso en, J. Manuel Delgado y J Gutiérrez, 1999: 234).

Por otro lado, a los informantes calificados se les aplicó la entrevista focalizada. Alonso (1999) las diferencia de las entrevistas en profundidad porque las focalizadas se basan en una situación concreta conocida por los entrevistados. Por otro lado, exige cierta investigación previa de los investigadores sobre ese tema o situación sobre el cual tratará la entrevista. El guión de la misma tiene relación estrecha con esta situación. Finalmente, las respuestas brindadas tendrán relación con la experiencia subjetiva de los entrevistados sobre el tema en particular. En mi caso, el tema que se trata es el curso de capacitación laboral: por qué surge, cómo se desarrolló.

La evaluación del proyecto se hizo en base a la recolección de estos relatos, como parte del análisis a prospectiva.

7 Análisis

7.1 Antecedentes de las participantes

El hilo conductor de este análisis es, sin dudas, la identidad trans (su construcción y su deconstrucción), ya que está ligada irremediamente a sus antecedentes educativos y laborales y juega un papel fundamental en el curso de packaging.

Todas las entrevistadas dijeron haber manifestado desde temprana edad la disconformidad con las expectativas de comportamiento asociadas a su sexo biológico. Esto tiene consecuencias tanto a nivel familiar como a nivel educativo ya que estos dos espacios son las principales fuentes de socialización en la infancia. Se encuentra en estos ámbitos el primer obstáculo cultural que se mantendrá a lo largo de toda su trayectoria identitaria.

Según Mead (1999), el individuo se reconoce a sí mismo mediante la experiencia y aprende o interioriza las pautas de comportamiento mediante el otro generalizado que le indica su manera de obrar dentro de la comunidad. Este otro generalizado ejerce su influencia sobre el niño imponiendo expectativas de rol que se asocian al sexo biológico con el cual se nace. Como ilustra una de las entrevistadas: “Mis tías me regalaban pelotas para mis cumpleaños y yo tenía dos bolsas de pelotas y

no las usaba. Siempre jugué con niñas, jugaba a las mamás, todas esas cosas, al almacén. Pero siempre me vinculé con niñas, con varones nunca. Como en la escuela, también” (Natalia). La coerción que ejerce el otro generalizado se demuestra sutilmente y cotidianamente como en este ejemplo y el efecto de sus mecanismos en el individuo pueden resultar frustrantes al ver que su comportamiento no se acomoda a la expectativa social. Siguiendo con esta línea, todas las entrevistadas destacaban el juego como manera de demostrar que eran diferentes de otros niños. Como plantea Mead (1999), el juego es para el niño una manera de conocer la sociedad asumiendo en forma ficticia distintos papeles, los cuales puede abandonar en cualquier momento. Los juegos ya están estereotipados, entonces el jugar con las niñas, jugar a las mamás las marcó desde temprana edad como diferentes frente a las expectativas que tiene la sociedad tanto a nivel institucional como subjetivo. Es decir, que por romper con los estereotipos son vistas por el otro como diferente y, a su vez, se sienten diferentes al no llenar las expectativas. Así, este vínculo se retroalimenta dialécticamente entre lo objetivo y lo subjetivo.

El individuo adquiere determinada personalidad por pertenecer a una comunidad, incorporamos las instituciones prefijadas a nuestra conducta. Se comparte de esta manera la estructura con el resto de los miembros de la comunidad. Así, las identidades trans comparten también la estructura con la comunidad heterosexual, aunque genere otro tipo de resistencias. En la construcción de la personalidad, Mead (1999) diferencia analíticamente el yo y el mí. El yo es quien se es internamente, la iniciativa propia, la libertad de elegir quien se es. El mí es la expectativa social. Podríamos identificar en la trayectoria identitaria de las personas trans un primer momento, generalmente a muy temprana edad, donde el yo y el mí entran en irreconciliable conflicto. De esta manera se plantean otra expectativa que llenar que no les es propia, pero les resulta más cómoda, y es la del género femenino. Comienza de esta forma un nuevo trabajo de construcción de la personalidad que, aunque es rechazado por la estructura heteronormativa, puede inscribirse dentro de la estructura binaria del género. Dado que la masculinidad no es una opción para ellas, cuanto más femeninas se muestren, más aceptadas pueden llegar a ser.

Desde el concepto de actuación de Goffman (1989), en la trayectoria identitaria se incorpora una fachada que es lo que hacemos visible al resto. Las fachadas son generales y prefijadas. Son estereotipos, que el individuo adopta para actuar. Entonces, el actuante genera su fachada personal que incluye apariencia y modales. El auditorio

puede verlo como una actuación sincera cuando es coherente o una actuación cínica cuando no lo es. La credibilidad de la persona depende entonces de cuán coherente sea su actuación. Lo que se observa de las entrevistadas es que la fachada que adoptan es la de femineidad y su credibilidad depende de cuánto se amolden a ese estereotipo. Cuando el auditorio no cree en la actuación de la persona, se considera un fraude y se desacredita socialmente a ese actuante. De esta manera, si adoptan la fachada masculina, deben ceñirse a ella. Al adoptar la fachada femenina, deben trabajar constantemente en la apariencia y los modales para mantener su actuación creíble.

La mayoría de las entrevistadas alude a que ya desde chicas su comportamiento era diferente al de los varones, esta diferencia se convertía en una “marca”: “(...) *lo que pasa es que te miran como el rarito. Como no jugabas al fútbol, no hacías todas las cosas que hacían los otros compañeros, como que ese tipo de cosas un poco te marcaban (...)*” (Gimena). Esta diferencia influye sin duda de manera negativa en la socialización primaria ya que el ser visto diferente ante los ojos de los otros termina incidiendo en la autoconfianza del individuo para desenvolverse en la vida pública. Cuando el otro me devuelve una imagen de mí mismo en la cual soy humillado, la identidad personal puede verse lesionada al punto de internalizar dicho menosprecio, es decir que se integraría a la personalidad.

El apoyo emocional de la familia, en especial de los padres en el primer destape, es casi nulo. Existe una especie de rechazo hacia la condición que manifiestan ya tempranamente sus hijos, esto trae aparejado falta de diálogo, afirmación de la confusión que ellas plantean sentir así como una especie de abandono emocional, que se da por la no comprensión de la transición.

En la infancia la mayoría se descubre distinta al que se espera de ellas, se definen en esos momentos a sí mismas como más femeninas que masculinas, “amanerado”, “gay”, es decir, es un momento primario de descubrimiento. Este proceso de descubrimiento se acerca a la constitución de la identidad de género, en el momento bisagra en el cual la mayoría coincide, que es la adolescencia. A partir de la adolescencia comienza el camino hacia la transformación del cuerpo. Entran aquí en el momento de confirmación de la identidad trans; en este momento ya los gustos están descubiertos, sólo queda afirmar la personalidad. Armonizar el cuerpo y la mente no es una tarea fácil para ellas, el asumir la identidad trans les trae aparejado el abandono del hogar, la deserción del sistema educativo y la búsqueda del sustento económico de

forma independiente. Es en esta metamorfosis donde todos los obstáculos materiales y culturales se afirman.

La mayoría de las entrevistadas comienza su transformación ya fuera de su hogar o ya con miras de abandonarlo: “(...) *eso no es algo que yo elegí. Nací así, entonces yo no iba a cambiar. Y bueno, vivir bajo las reglas digamos de mi madre que era una especie de militar...*” (Sabrina). Otra entrevistada manifiesta: “*Simplemente que yo en la adolescencia, en sexto año me empezaron a cargar yo para mí era, entre comillas, normal. Después me di cuenta que no. Ya no podía ni fingirlo, ni disimularlo ser un hombrecito. Y bueno, me llevó un tiempo pero después a los dieciséis conocí a mi primer amor (...) y ahí ya me había enamorado (...) ahí se disparó todo porque me escapo de mi casa, de una familia constituida, un hogar, ¿no? Y me voy a vivir a la calle con este chico*” (Eugenia).

Los factores del abandono del hogar son variados pero básicamente se comprende en la búsqueda de la realización personal tratando de obviar las presiones que la familia ejerce para “normalizarlo” según sus expectativas. Sin embargo, es destacable cómo todas las entrevistadas manifiestan que con el paso de los años y sobre todo en la actualidad el trato con la familia es bueno. Tanto con padres, con hermanos y sobrinos; esto es destacable ya que permite que la persona se sienta incluida dentro de un círculo primario de lazos estrechos como son los lazos familiares en los cuales encuentra apoyo y contención. En la adultez, las entrevistadas declaran haber superado esta etapa y también afirman tener una buena relación con su familia, aunque algunas decidieron evitar sistemáticamente el tema de sexualidad e identidad en las conversaciones familiares.

La adolescencia se presenta como un espacio conflictivo en el cual se enlazan los obstáculos culturales con los obstáculos materiales. La deserción del sistema educativo se dio mayoritariamente en la etapa liceal, aunque algunas participantes del curso alcanzaron nivel terciario.

Siguiendo el lineamiento que hace Butler (2001) se puede vislumbrar cómo la forma en que son idealizadas las identidades de género provoca que ciertas identidades sean vistas como verdaderas y originales y otras como copias y falsas. Esto conlleva a que muchas veces sean objeto de burla y maltrato psicológico y físico. “*El liceo sí fue horrible, porque fui el primer año espantosamente mal porque iba a un liceo en una zona de mucha plata... Había mucha agresión hacia mi persona, se ve que no estaban bien enseñados. Yo me sentía mal, me rateaba mucho y eso es jodido porque en vez de*

aprender, sufría. Entonces, por ahí me hacía la rata... es triste pero ta.”(Claudia). Según la teoría de Butler (2001), el género es performativo, o sea que no es algo interno, es una fabricación que se presenta como algo interior y natural con el fin de reglamentar la heteronormatividad. El rol de género es una actuación, una reproducción de estereotipos que nos son impuestos. Los relatos de las participantes del curso dan cuenta que su sentir femenino se manifiesta desde temprana edad como algo interno y algo innegable. A priori podría decirse que los relatos recabados se contradicen con el planteo de género performativo explicado anteriormente. En una segunda lectura, podría distinguirse el mecanismo mediante el cual la heteronormatividad moldea los cuerpos y las actuaciones. A temprana edad, aún antes de identificar su orientación sexual, las entrevistadas afirman que ya manifestaban disconformidad con las expectativas de rol impuestas según su genitalidad. En este sentido, encuentran en las expectativas del género femenino un ámbito donde se sienten más cómodas. Sin embargo, según la teoría queer, esto tampoco es lo natural. Su disidencia consiste en negar el género asociado a su sexo biológico, pero rápidamente encuentra un espacio en la estructura social donde establecerse. Según Butler (2001), el travestismo pone en duda la estructura binaria de género. Sin embargo, considero que la identidad trans (tal como la manifiestan las entrevistadas) la refuerza. La legislación respecto a la identidad también lo hace. Cuanto más femenina se muestre una mujer trans, más accesibles le resultan los mecanismos de integración. La expectativa social que internalizan es la del deber ser propiamente femenino y no se trabaja para romper con el binarismo.

En la construcción temprana de la identidad, ya analizamos que sus comportamientos las “marcaban” como distintas a los niños de su entorno, no obstante su personalidad trans todavía no era perceptible. Introduciendo la categoría de Goffman de estigma, “(...) dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado. Un atributo de esa naturaleza es un estigma, en especial cuando él produce en los demás, a modo de efecto, un descrédito amplio” (Goffman, 1963: 14). Cuando comienzan a travestirse la identidad de género se hace inocultable, de esta manera comienzan a vivenciar distintas resistencias que operan tanto a nivel subjetivo como objetivo.

El momento de la adolescencia es un punto de inflexión en la formación del individuo. Por eso, al sentir constantes resistencias desde su círculo familiar más íntimo, las trans ven coartado su proceso identitario por lo que experimentan diversas frustraciones. Como resultado de este proceso, se observan dos variantes tal como lo

planteaba Goffman: la forma retraída y la forma violenta de la persona estigmatizada. Se identificaron dos casos de personalidad retraída producto de su identidad donde manifestaron que no les gustaba salir solas de día por miedo a ser agredidas, incluso una informante se “vestía de hombre” de día (como lo denominaba ella misma) y comentó que sólo se “vestía de mujer” por la noche para ejercer la prostitución. Sin embargo, sus gestos, su voz eran muy femeninos, se hacía llamar con nombre femenino también y cuando hablaba de sí misma hablaba en femenino. También fue observado el caso contrario, donde las experiencias violentas las convierten en personas avasalladoras e imponen su personalidad rescatando constantemente la identidad que se formaron en discordancia con las expectativas de rol que se les asigna a su sexo biológico.

En lo que respecta al mercado laboral se pueden visualizar dos discursos que se entremezclan produciendo así un camino que conduce directamente al trabajo informal. El ser poseedora de un estigma condiciona la interacción con los distintos actores sociales. Esto se ve claramente en la siguiente cita: *“No he salido a buscar, a golpear una puerta a ver si me dan o no me dan trabajo, esa experiencia nunca la tuve no sé si porque no quise o porque no me daba para salir, ¿viste? Porque me conformaba con lo que hago en la noche y con lo que me ayudan. Por ahora la voy llevando bien, por suerte sí”* (Natalia). El miedo que genera el menosprecio de la persona hace que ni siquiera intente esta opción. Evidentemente la prostitución no es el trabajo más fácil para ellas, pero sí es una alternativa posible que les permite sustentarse. La falta de estudios también es una de las razones por las cuales la búsqueda de trabajo se ve truncada. Igualmente, la escasa preparación curricular no puede separarse de los factores antes mencionados, como son el abandono del hogar y la necesidad de sustentarse económicamente desde temprana edad. *“(...) yo trabajé cuando era joven de cadete, porque en esa época no me vestía de mujer cuando tenía quince, dieciséis, diecisiete años... después me dediqué artísticamente a trabajar en boliches, haciendo performances, bailando en plataformas, desfilando, haciendo propagandas... artísticamente. Después me dediqué a la prostitución”* (Sabrina). El trabajo informal se encontraba presente en todas las entrevistas. Entre ellas encontramos, tarotistas, cocinera informal, performance en boliches y el comercio sexual. Todas manifestaron disconformidad hacia su situación laboral, pero lo veían como algo que solucionaba el aquí y ahora. Los riesgos del trabajo informal no sólo se manifiestan en el presente sino que hace que el futuro sea incierto, situación que provoca desamparo. Otro impedimento a la hora de buscar trabajo radica en los requisitos que les piden una vez concretado el

empleo: “...te dan un trabajo y ya te exigen que te cortes el pelo, cosas así pero no va con mi condición sexual, no puedo ser una mujer rapada, porque yo qué sé... por ejemplo, no va conmigo” (Sabrina). Estas condiciones planteadas son rechazadas ya que son vividas como una traición a su integridad personal.

Cuando una persona sufre la desacreditación social, las puertas se cierran y comienza a gestarse un círculo vicioso que se retroalimenta en un sin fin de exclusiones, dentro de las cuales destaco la exclusión del sistema educativo y del mercado laboral formal.

7.2 Valoración del curso de capacitación

El curso en sí duró aproximadamente 4 meses y no sólo consistió en un taller de packaging, sino que abarcó más aspectos. Realizaron talleres bajo la temática de ciudadanía y género, así como talleres de estética, entre otros. Existieron plenarios donde discutían las participantes sus inquietudes respecto al curso y otros temas que surgieran. Además de los cursos, una parte de los fondos del proyecto fue destinado a salud bucal y lentes de las participantes que lo necesitaban. Por participar del curso se le pagaba a las concurrentes viáticos y un incentivo monetario, lo que implicaba un ingreso de aproximadamente \$4.000 por mes.

Comienzo el análisis de las expectativas que tenían las participantes del curso, contrarrestándolas con las expectativas que tenían los organizadores del proyecto. En relación a las expectativas que se tenían sobre el curso, todas las participantes manifestaron entusiasmo al inicio del mismo. “Lo que yo tenía expectativa es que es que en el grupo hubiera una cooperativa, que se formara algo para que la gente vea que tenemos oportunidades de hacer otro tipo de cosas, no sólo la prostitución” (Claudia). Esta entrevistada fue una de la que dijo que nunca se prostituyó, sin embargo tiene muy presente la vinculación de la identidad trans con el comercio sexual y vive con ese estigma a pesar de nunca haber ejercido la prostitución. Otra, que sí se prostituye comentó: “La expectativa principal que yo tenía es quedar con trabajo, totalmente. Me largué a eso porque pensé que iba a ser un cambio rotundo de mi vida, que iba a salir de la calle.” (Natalia). En general, todas creían que el curso les daría herramientas para mejorar su situación laboral.

La mayor expectativa que manifiestan todas las participantes está relacionada directamente al trabajo. Vieron al curso como una posibilidad, una nueva herramienta de trabajo que les abriría puertas a una realidad distinta. Sin embargo, luego de

terminado el curso (y luego de disueltas las cooperativas) ninguna de las participantes está trabajando de eso. Por eso, se podría afirmar que el objetivo principal del curso no se cumplió.

Por otra parte, las expectativas de la organización eran francamente bajas. Destacan las dificultades que tiene la población trans en general y adelantan las dificultades que surgieron durante el curso y las dificultades que se sucedieron en el propio mercado. Dentro de las mismas: problemas en la interacción social, falta de cultura de trabajo, transfobia en la sociedad y en el mercado laboral. *“Las expectativas eran muy bajas, porque sabíamos que trabajábamos con población que es muy difícil (...) sabíamos que iba a ser muy difícil la convivencia de las veinte personas en este espacio y que iba a ser muy difícil además revertir todos los estigmas de la marginación social en tan poco tiempo.”*

Con respecto al análisis del funcionamiento real se pueden evidenciar tanto aspectos negativos como aspectos positivos. Por parte de los participantes es destacable la disposición a concurrir y participar de los cursos propuestos. Ninguno de los 20 participantes superó el 25% de faltas permitidas. En general la valoración de los distintos talleres es positiva ya que demostraron interés frente a ellos. Pero quizás el aspecto más importante que mencionan es la integración a un grupo en el cual podían interactuar y compartir con distintas chicas trans un emprendimiento común. *“Sí, me encantó totalmente porque abrí un poco más la cabeza de andar entre la gente, charlar, conversar así, ¿viste? Me sirvió para relacionarme un poco más” (Natalia).* *“Sí, re lindo, conocí mucha gente linda. Fue dentro de todo lindo, a pesar de las boludeces que a veces pintaban” (Claudia).* Más allá de las expectativas asociadas al trabajo las entrevistadas ven al curso como una buena experiencia que les sirvió en distintos aspectos personales. Tanto vinculado a las actividades que en él se proponían como a la interacción que tenían entre ellas.

Los aspectos negativos son diversos y se enumerarán a continuación. En primer lugar, todos los actores involucrados coinciden en que la elección de packaging fue el principal error. Se hizo difícil competir con el packaging importado ya que es mucho más barato que el artesanal que podían hacer ellas. Ese fue el primer impedimento: se les dificultó enormemente conseguir clientes. Se realizó un estudio de mercado al momento de redactar el proyecto, sin embargo lo que argumenta la organización es que las condiciones del mercado cambiaron: *“Porque otra de las cosas que pasó con el packaging es que en el 2010 varió sustantivamente las condiciones del mercado,*

entonces esas cosas pasan. O sea, al empezar el mercado uruguayo a ser invadido por bolsitas que vienen de Argentina y de Brasil los precios que ellas podían colocar bajaron sustantivamente entonces se volvió como muy difícil también competir con eso.” En definitiva, la elección del packaging se da (además del análisis de mercado) por la baja tasa de escolaridad de la población trans en Montevideo y por el bajo requerimiento de formación profesional de esa actividad. Sin embargo, al momento de llevar a cabo la venta del producto se encontraron con varias dificultades, tales como precios de la materia prima, dificultad de la elaboración, bajos precios de esos productos en el mercado que hacían que su producto no fuera competitivo al momento de presentárselo a un cliente.

Existieron durante el curso algunos conflictos internos que dividieron el grupo en dos. Las entrevistadas manifiestan que eran comunes las discusiones lo cual generaba un clima que atentaba contra el fin mismo del proyecto. Tal como explica Goffman (2008) con su concepto de estigma, la integración de personas que comparten un mismo estigma puede resultar desventajosa porque no logran una correcta integración social. Es decir, en un primer momento, al compartir el estigma, sienten mayor comprensión entre sus compañeras pero en el mediano y largo plazo, las dificultades que han vivido a lo largo de toda su vida para adecuarse a un contexto social les juega en contra incluso entre ellas mismas, dificultando en primer lugar el trabajo en equipo. En esta línea ubico el comentario que hizo uno de los ideadores del proyecto sobre un futuro proyecto que siga atacando la vulnerabilidad de esta población; comentaba que la próxima vez piensan hacer un grupo que integre a trans con otras bio-mujeres para intentar trabajar también sobre las dificultades de integración que sufre la población trans.

En el funcionamiento de las cooperativas se hizo notable la dificultad que acarrea esta población al momento de integrarse. Como mencioné anteriormente, el juntar en una cooperativa de trabajo únicamente a personas trans pareció ventajoso en primera instancia pero luego resultó ser contraproducente. Se presentaron dificultades tales como enfrentarse a un trámite en una oficina pública y no contaron con la preparación necesaria para administrar las cooperativas. Tanto por la falta de conocimiento de los trámites burocráticos que significa poner en funcionamiento una cooperativa como por su falta de conocimiento sobre contabilidad, a la cual se le

sumaba la incomodidad que sentían como trans al frecuentar lugares tales como la DGI¹⁸ y BPS¹⁹ y relacionarse con gente ajena a su círculo social.

Ligado al estudio del mercado, se encuentra la dificultad para colocar el producto en el mercado local. Esto conlleva a que distintas participantes sientan desmotivación por participar y sea ésta una de las múltiples causas de la disolución de las cooperativas.

Siempre destacando la dificultad de competir con artesanías en el mercado montevideano, aceptan que no pusieron lo mejor de sí mismas. Hay una dimensión de autocritica que realizan las mismas participantes. *“Bueno, yo realmente pienso que fue por, incluida yo, no nos pusimos mucho las pilas porque no nos sentimos bien armadas tampoco para salir a hacer lo que teníamos que hacer” (Sabrina). “No lo supimos aprovechar, no supimos hacer las cosas bien que quedó todo en la nada tanto de las dos cooperativas (...) Yo aposté mucho a eso, incluso de mi cooperativa fui la única que quedé que terminé haciendo yo todos los papeles para terminar la cooperativa, para cerrarla, ¿viste?”(Natalia).* A su vez, otro factor que ellas mencionan es la falta de compañerismo y la falta de trabajo en equipo. *“Pero nos cansamos, sinceramente nos cansamos, porque si bien cobramos una plata, era como que las otras²⁰ estaban ganando esa plata a costilla de nosotras si bien no salía de la cooperativa misma, pero como que nos molestaba, a mí personalmente me molestaba un poco” (Natalia).* Las participantes recibieron una subvención por un tiempo determinado por participar de las cooperativas la cual rondaba los \$4.000 según las declaraciones de los informantes y que estaba previsto dentro del presupuesto del proyecto. Poco después de cortarse la subvención, las cooperativas se disolvieron.

Las dos cooperativas que se formaron, Dipropac y Compromiso Trans, mantenían diferencias entre sí. Compromiso Trans contaba con un local en el cual poder reunirse mientras que la otra no. Más allá de estas diferencias el fin fue común a las dos ya que ambas se disolvieron por las mismas causas. Más allá de las dificultades del curso en sí, la población trans es una población con poca acumulación de capital, en el sentido de Bourdieu. En relación al espacio social que ocupan, es una población claramente marginada. El motivo de tal marginación es la carencia tanto de capital cultural, social como económico. El brindar una herramienta de trabajo por sí mismo no

¹⁸ Dirección General Impositiva.

¹⁹ Banco de Previsión Social.

²⁰ En el contexto de la entrevista, “las otras” refiere al resto de las integrantes de la cooperativa que no trabajaban a la par de la entrevistada.

es suficiente para revertir tal realidad, ya que se arrastra un historial de carencias que no podría ser revertido con un curso de esa duración. Por otro lado, en el desarrollo de las cooperativas, se evidenció la carencia de otro tipo de capitales (como el social) que funcionó como un obstáculo permanente que se intentó sortear pero terminó boicoteando el proyecto.

Se desprende de las entrevistas que el principal obstáculo que atravesaron las participantes tiene que ver con la transfobia con la que tuvieron que lidiar continuamente. Tal menosprecio implica indignidad, injuria y deshonra. *“Aquellas formas de menosprecio práctico en las que a un hombre se le retiran violentamente todas las posibilidades de libre disposición de su cuerpo, representan el modo elemental de una humillación personal. El fundamento de esto es que cualquier intento de apoderarse del cuerpo de una persona contra su voluntad, sea cual sea el objetivo buscado, provoca un grado de humillación, que incide destructivamente en la autorreferencia práctica de un hombre con más profundidad que las demás formas de menosprecio”* (Honneth, 1992: 161). La desvalorización social, y el rechazo frente a la identidad trans, hace que la persona no se pueda manifestar libremente frente a la comunidad lo que perjudica su autoestima.

Desde la perspectiva de Fraser, la población trans como colectivo bivalente necesita dar la lucha tanto en el campo del reconocimiento como en el de la redistribución. No puede identificarse cuál es prioritaria, porque tal discusión sería un sinsentido. Ambas luchas deben llevarse a la vez. Es necesario el reconocimiento social y simbólico de una población marginada como inicio de un proceso de integración. A su vez, la lucha contra la discriminación material (dentro de la cual se suscribe la situación laboral) debe darse a la par. En tal sentido, el curso de capacitación laboral, sin las mínimas condiciones de seguridad social no daría resultados profundos, tal como sucedió en la práctica. Brindar herramientas laborales a una colectividad bivalente sin existir cambios a nivel social no genera un cambio de raíz.

8 Conclusiones

8.1 Antecedentes de las participantes

A modo de conclusión, puede afirmarse que el principal obstáculo cultural es el que se desarrolla en el seno familiar ya que suele surgir en la infancia y marca a la

persona hasta la adultez inclusive. Todas las entrevistadas manifestaron haber encontrado resistencias (en distintos grados de severidad) en sus familias al exteriorizar su identidad. Algunas incluso mencionan el momento que se independizan como un momento de liberación, donde pueden desarrollar plenamente su identidad de género, mientras que su hogar las retrae. Uno de los casos más fuertes plantea: *“Yo luché por mi libertad y me fui (de mi casa) con quince años” (Sabrina)*. Todas coinciden que la sexualidad era un tema tabú, que les costaba charlarlo en el ámbito familiar y que preferían mantenerlo en secreto.

En relación con el sistema educativo, todas las entrevistadas comentan episodios de agresión por parte de sus compañeros. Algunas dicen haber abandonado los estudios por causa de eso: *“Yo me sentía mal, me rateaba mucho y eso es jodido porque en vez de aprender, sufría” (Claudia)*. El resto, aunque no dicen haber desertado por eso, también sufrieron experiencias de agresión por causa de su estigma. Dicen sentirse “marcadas”, “diferentes” especialmente frente a los ojos de sus compañeros. En tanto a la relación con docentes, mencionan casos muy puntuales de docentes que las hayan discriminado, pero destacan que esos casos son minoritarios. La deserción del sistema educativo es consecuencia de la identidad trans. Aquí comienzan a entrelazarse los obstáculos culturales y materiales coartando las posibilidades de obtener un sustento económico suficiente. Es esta la primera y principal causa del trabajo informal. A su vez, estos obstáculos que presenta el sistema educativo ayuda a que no intenten retomar esta vía para revertir su situación ya sea por las experiencias que tuvieron, así como por la costumbre a la situación informal que viven. Encuentran demasiadas barreras al momento de retomar la actividad curricular.

En relación al trabajo, tres de las entrevistadas reconocen haberse prostituido, y dos reconocen hacerlo en la actualidad. En los dos casos, les gustaría hacer otra actividad como medio de ingreso; o sea que la prostitución en ellas se ve como la única salida, no como una elección. Al momento de preguntar por la búsqueda de trabajo, las respuestas fueron negativas. En algunas se visualiza cómo el estigma se ha introyectado a tal punto que no buscan trabajo formal porque piensan que no lo conseguirían aunque buscaran. Otras, efectivamente han buscado con resultados negativos. La propia identidad trans es una barrera en sí misma para el mercado laboral actual ya que la rechaza. Y de igual forma, las personas trans conociendo esta realidad se resguardan intentando evitar el rechazo. De cualquier forma, es interesante reflexionar sobre las alternativas de trabajo posibles. A pesar de la violencia asociada a la práctica de la

prostitución y la vulnerabilidad que trae aparejada, no siempre se abandona por un trabajo formal con salario mínimo. Dentro de las características atrayentes del comercio sexual, se encuentran el ingreso y el ser dueñas de su tiempo. No es posible una solución real si no se toma en cuenta este aspecto.

En los tres ámbitos considerados (familia, sistema educativo y mercado laboral) se ve cómo la acumulación de capitales en el sentido de Bourdieu se da de manera muy pobre y eso hace que no puedan conquistar los espacios sociales deseados, quedando marginadas de los sistemas formales. Se observa un proceso que puede ilustrarse como de “bola de nieve” donde se van acumulando los obstáculos que se les imponen en las distintas etapas de la vida, llegando a una situación de exclusión en la adultez muy compleja e intrincada. En cada etapa, las dificultades van agrandando progresivamente el problema de exclusión. Es por este motivo, que intentar atacar tal vulnerabilidad requiere una batería diversa de medidas que apunte a varios frentes a la vez. De no ser así, no se logra un cambio real en la situación de la población trans.

8.2 Valoración del curso de capacitación

Me baso para llevar a cabo tal conclusión en el esquema de Cohen la cual habla de eficiencia, eficacia y efectividad. La eficiencia refiere a la parte interna, está relacionada con la racionalidad en la administración de recursos independientemente del impacto. En tal sentido debería poner en consideración la forma en que se emplearon los fondos y los recursos humanos disponibles. Parte importante de los fondos se destinó al pago de incentivos y viáticos, lo que se consideró necesario para atraer a la población y mantener la concurrencia de las participantes durante todo el curso. Es también importante destacar el gasto en arreglos dentales y lentes. Centrándome en la parte de capacitación propiamente dicha, el proyecto contó con la estructura de INEFOP, que le permitía realizar cursos de gran variedad. Si bien el curso no fue sólo un gran taller de packaging (sino que incluyeron talleres de temáticas variadas y enriquecedoras), las participantes destacan la carencia de cursos de contabilidad básica o similares que les brindara herramientas para administrar sus propias cooperativas, que fue uno de los tantos factores por los que las cooperativas no funcionaron. La eficacia se vincula con la parte externa y se define en función del impacto sobre el medio de una política, programa o proyecto social. En una primera lectura, se podría afirmar que el proyecto fue ineficaz ya que ninguna de las participantes está utilizando la herramienta brindada para cambiar sus condiciones de vida. Sin embargo, podría destacar un impacto

indirecto en las participantes que si bien no logró brindarles una salida económica, sí abrió un camino hacia la inclusión. Algunas participantes destacaron el curso como un espacio educativo que las obligó a abandonar su círculo cotidiano y a incorporar determinadas normas que habían entrado en desuso dado su estilo de vida: *“El curso no me sirvió solamente para estudiar, sino también para relacionarme con personas y todo ese tipo de cosas. Es bastante interesante eso”* (Sabrina). *“Sí, me encantó totalmente (el curso de capacitación laboral) porque abrí un poco más la cabeza de andar entre la gente, charlar, conversar así, ¿viste? Me sirvió para relacionarme un poco más”* (Natalia). Finalmente, la efectividad sería una conjunción de la eficiencia y la eficacia. Según lo expuesto anteriormente, el grado de efectividad no es alto, pero tampoco podría afirmar que fue realmente inefectivo. Los objetivos a grandes rasgos no fueron alcanzados, pero logró un impacto relativo en la población objetivo.

8.3 Sugerencias

La información recabada permite vislumbrar ciertas falencias que se dieron en el desarrollo del curso y de las cooperativas. Para realizar un proyecto venidero considero que las mismas deben ser tomadas en cuenta para no volver a incurrir en los mismos errores y, a la vez, rescatar los elementos que tuvieron un impacto positivo.

En primer lugar, al momento de planificar una acción concreta sobre la población, es necesario distinguir entre hombres trans y mujeres trans, ya que tales identidades atraviesan procesos de resocialización completamente diferentes y sufren resistencias muy diferentes. Son grupos con características distintas y, por lo tanto, sus necesidades y urgencias deben ser abordadas desde perspectivas distintas.

Las sugerencias son abordadas desde los antecedentes de las participantes del curso y desde el desarrollo del curso en sí y de las consiguientes cooperativas. Si bien ambos objetivos son independientes, no podemos dejar de ver uno como efecto del otro, es decir, que el poseer una identidad trans conlleva a que escenarios de exclusión y segregación se reiteren. Es así que considero que una política social que aspira ser efectiva en lo que respecta a la problemática trans, debe estar enfocada a las necesidades que se les presentan a esta población desde temprana edad. El apoyo a las necesidades que se les van presentando es imprescindible brindarlo antes de que las mismas se transformen en una urgencia. Es necesario que dicha población pueda acceder a apoyo emocional, considerándolo en un sentido amplio, no sólo referido a salud mental sino también a contención e integración. Favorecer a que las personas trans generen

confianza en sí mismas, para que de esta manera logren tejer lazos más sólidos con su entorno. La educación es otro pilar fundamental, considero que es necesario que se les brinde la oportunidad de desarrollar sus potencialidades de manera que las mismas se transformen en una posterior herramienta de trabajo.

Con respecto a la subvención del proyecto se recabaron distintas respuestas por parte de las participantes que indican que irían más allá de la subvención, si el curso ofreciera herramientas reales que les permita cambiar su situación. Sin embargo, considero que la subvención y los viáticos facilitan que participen del proyecto y que se mantengan en él para una población acostumbrada a depender sólo de sí mismas y con resistencias a la integración.

Para proyectos venideros considero que el mismo debe tener dos pilares, uno vinculado a la herramienta que se ofrece en el curso y otro vinculado a las relaciones sociales que se dan en él. La herramienta que se brinde debe tratar de desarrollar las potencialidades de la población que se trata y debe ser una herramienta efectiva a la hora de brindar una salida laboral, que no ponga en evidencia las carencias de la población. A su vez, la inclusión en el grupo de chicas trans con otras bio-mujeres, puede resultar beneficioso a la integración y el intercambio.

9 Bibliografía

- Alonso, Luis (2003) *La mirada cualitativa en sociología*. España: Fundamentos
- Azpiroz, Marina y Soria, Sonia (2002) “Yo fui uno de ellos. Cambio de sexo y después...” en *Revista Relaciones* [online] N° 212-213, enero-febrero.
Disponibile en: <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0201/index.htm>
[acceso 22/06/2014]
- Berkins, Lohana y Fernández, Josefina (2005) *La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Bogdan, Robert y Taylor Steve. J (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.

- Bourdieu, Pierre (1999) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Butler, Judith (2001): *El Género en Disputa*. México: Paidós
- Cabral, Mauro (2009) *Trans latinoamericanas en situación de pobreza extrema*. [online] Disponible en: <https://iglhrc.org/sites/default/files/262-1.doc> [acceso 22/06/2014]
- Calvo, Maia (2010) *Repensando los límites. Una mirada hacia la construcción de ciudadanía desde identidades trans*. Tesis de grado Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Calvo, Maia (2011): “Si la biología no es determinante, que la cultura no sea limitante. Aportes para incorporar la realidad de las personas trans a las políticas de juventud” en *Mirada Joven*, N° 1, Mayo, pp. 71-86
- Cohen, Ernesto (s/f) *Evaluación de las políticas sociales*
- Dagnone, Lorena (2011) *Luz, cámara, acción. Desentrañando el mundo de la prostitución trans*. Tesis de grado Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (1999): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis
- Espinosa, Mario Vergara (s/f): *Programación. Manual para Trabajadores Sociales a la Planificación*. Buenos Aires: Humanitas
- Fraser, Nancy (1997) *Iustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición postsocialista*. Bogotá: Siglo del Hombre
- Goffman, Erving (1989) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu

- Goffman, Erving (2008) *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorroutu
- Honneth, Axel (1997) *La lucha por el reconocimiento*. Barcelona: Crítica.
- ILGA-LAC (2009) *A 40 años de Stonewall Inn: “Transfobia, lesbofobia, homofobia, bifobia en Latinoamérica y el Caribe”* [online] Disponible en <http://www.cha.org.ar/docs/2009INFORMEILGALAC.pdf> [acceso 22/06/2014]
- Maffia, Diana, comp. (2008) *Sexualidades Migrantes*. Buenos Aires: Feminaria
- Mead, George (1999) *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós
- Meccia, Ernesto y Metlika, Ursula y Raffo, María Laura (2003) *Callejear los márgenes* [online] Disponible en: http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/biblioteca/bolsa/p30_03.doc [acceso 22/06/2014]
- Modarelli, Alejandro (2004) “1998: unas metamorfosis que ciegan y embriagan: deseo, TV, pánico y violencia en torno de las personas travestis en argentina” en Cáceres, C et al, comp (2004) *Ciudadanía sexual en América latina: Abriendo el debate*. Lima: Facultad de Salud Pública y Administración. Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Oficina de Planeamiento y Presupuesto. Unidad de políticas sociales (1994) *Manual de formulación y evaluación de proyectos sociales*. Presidencia de la República. Uruguay.
- Ramos, Juana (2005) “Una visión feminista de la transexualidad” [online] en Romero, Carmen y García, Silvia y Bargueiras, Carlos (2005) *El eje del mal es heterosexual*. Disponible en: http://webs.uvigo.es/pmayobre/pdf/el_eje_del_mal.pdf [acceso 22/06/2014]

- Romero, Carmen y García, Silvia y Bagueiras, Carlos (2005) *El eje del mal es heterosexual* [online] Disponible en:
http://webs.uvigo.es/pmayobre/pdf/el_eje_del_mal.pdf [acceso 22/06/2014]
- Romero, Lola y Ródenas, Manuel y Villaamil, Fernando (2009) *Necesidades de la población transexual y homosexual en el municipio de Madrid* [online] Disponible en: <http://www.transexualia.org/portada/Necesidades.pdf> [acceso 22/06/2014]
- Stake, Robert (1995) *The art of case study research*. USA: Sage.
- Suárez, Rocío (2009) *Discriminación y exclusión laboral de la población travesti, transgénero y transexual de la Ciudad de México* [online] Disponible en: http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=3195 [acceso 22/06/2014]
- Tarrés, M Luisa (2008) *Observar, escuchar y comprender*. México: FLACSO
- Vedung, Evert (1996) *Evaluación de política públicas y programas*. Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Instituto Nacional de Servicios Sociales
- Weeks, Jeffrey (1998) *'The Sexual Citizen', Theory, Culture & Society*. USA: Sage.
- Naciones Unidas (2007) *Principios de Yogyakarta* [online] Disponible en: http://www.yogyakartaprinciples.org/principles_sp.pdf [acceso 22/06/2014]